

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso

Administrador: D. JOSE GOMEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.— *Acta de la Junta general extraordinaria del día 13 de Julio de 1930.—Juventud de la F. T. E.—La taquigrafía es un arte racional etc., por Juan Soto.—La taquigrafía en la segunda enseñanza, por Julio Ghirardo.—La taquigrafía y el nuevo plan de estudios.—Bosquejo taquígrafo.—Noticias.*

A C T A

DE LA JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA CELEBRADA EN EL DOMICILIO SOCIAL, EL DÍA 13 DE JULIO DE 1930, BAJO LA PRESIDENCIA DE D. NARCISO GONZÁLEZ DE FONSDIEVELA.

A las diez y media de la mañana, hora anunciada para comenzar el acto, se procedió a contar el número de federados presentes y representados y siendo inferior al requerido para celebrar la Junta en primera convocatoria, se dejó transcurrir una hora para celebrarla en segunda.

A las once y media, con gran concurrencia de federados y asistencia del delegado de la autoridad, el Sr. Presidente declara comenzada la Junta.

Aprobada el acta de la última Junta general, el Vicesecretario dió lectura del escrito de convocatoria en que la Junta Directiva expone el motivo de su dimisión.

EL SR. PRESIDENTE ratifica brevemente los motivos de esta dimisión y la razón de que la Junta se considere fracasada, toda vez que subsisten las disensiones y disgustos dentro de la Asociación. En prueba de que así es, y a ruego del Sr. Soto,

da lectura de cartas cruzadas entre este señor y D. Eduardo García Bote. Leyó, asimismo, las cruzadas entre este último señor y el Presidente de la Federación.

Considera que la cuestión no requiere esclarecimientos y que la Junta debe limitarse a admitir la dimisión de la Directiva y elegir una nueva.

EL SR. LARRA dió lectura de una proposición suscrita por 72 socios, favorable a la continuación de la actual Junta Directiva, y dijo que procedía levantar la sesión, sin más deliberaciones.

EL SR. PRESIDENTE, muy agradecido a la finalidad que persiguen los firmantes del referido escrito, insiste en considerar fracasada a la Directiva y mantiene la dimisión firme e irrevocable, al menos por lo que a él respecta, pues desde antes de su elección para el cargo se mostró reacio a aceptarlo, seguro de no tener condiciones para

su desempeño. Estima que la Federación saldrá ganando con la designación de cualquier otro presidente.

EL SR. LARRA hace notar que la lectura de su propuesta ha sido acogida con unánime aplauso, en tanto que las palabras del Presidente se han oído con respetuoso silencio. Es un fracaso que constituye un triunfo, debiendo entenderse que las proposiciones de su escrito han sido votadas por aclamación.

EL SR. PRESIDENTE reitera su gratitud y sus argumentos. Dice que el Reglamento no hace obligatorios los cargos y suplica no se le imponga el castigo de hacerle continuar en un cargo para el que con plena sinceridad se juzga sin condiciones.

EL SR. PEREDA no ve razón para que la Directiva, ni su Presidente, se consideren fracasados. La Directiva de una entidad no puede estar a merced de la conducta censurable de un asociado. Se expresa en términos de gran energía al enjuiciar lo ocurrido y dice que el Presidente, precisamente por su bondad y su afectuoso carácter, es la persona más indicada para el cargo que ocupa. Su dimisión sería impolítica e imprecendente, como debida a la actitud de un solo federado, en tanto que el unánime deseo de todos los demás en favor de su Presidente y de la Directiva se ha hecho patente de modo bien ostensible.

EL SR. SALVADOR anuncia que trae un escrito del Sr. García Bote y ruega se autorice su lectura. Manifiesta que no representa al referido señor y que no quiere herir sentimientos de nadie. Ha firmado la proposición del Sr. Larra y censura las actitudes de violencia, partan de quien partan. Seguidamente y con la venia del señor Presidente, dió lectura del escrito en cuestión.

EL SR. PUYOU dice que estamos en momentos críticos para la defensa de la Taquigrafía y que la Directiva no debe abandonar a la Federación. Ofrece su entusiasta concurso para todo cuanto pueda conducir a defender los intereses de la profesión y levantar el nivel de nuestro arte-ciencia.

EL SR. ARNAZ estima que el Sr. García Bote al explicar su conferencia no se ciñó al tema concreto de orientaciones y mejoras en los fines de la Federación, sino que lanzó acusaciones per-

sonalísimas y extemporáneas; pero ello no es motivo para que la Directiva dimita. Está seguro de que no existe disenso alguno entre los federados y su Directiva respecto a la forma en que esta cuida del interés social y juzga que ello es bastante para que retire la dimisión que ha presentado.

EL VICEPRESIDENTE (Sr. Sisto) dice que la Directiva está absolutamente identificada con su Presidente salvo en un punto concreto: el de la conducta que procede seguir en vista del resultado de esta Junta general. Justifica la dimisión por el hecho de que al presentarla ignoraba la Directiva lo que ahora se ha hecho patente: que contaba con la incondicional adhesión de todos los federados. Además, advino esta Junta directiva a la Federación con el fin primordial, casi exclusivo, de procurar la concordia entre todos los federados y hasta había síntomas de que en ello había logrado un buen éxito por habérsenos acercado elementos que mucho tiempo permanecieron apartados de esta asociación. El Sr. García Bote ha reproducido críticas y apreciaciones que han ocasionado nuevas molestias a compañeros que cordialmente habían dado por terminado el asunto.

Dada la forma en que se desenvuelve la Junta general, la Directiva —salvo su Presidente— estima que no puede insistir en su dimisión, porque sería atribuir demasiada importancia a la actitud de un solo federado, pero todos los miembros de la Directiva se hallan tan compenetrados con su Presidente, que si éste mantiene su dimisión, la Directiva mantendrá la suya, ya que la personalidad y prestigio del Sr. Fonsdeviela es lo que imprime carácter y da algún relieve a esta modesta Junta.

Considera que el Sr. Salvador ha cumplido muy honrosamente el encargo del Sr. García Bote y recoge algunas manifestaciones del escrito que ha leído respecto a no haber buscado ocasión alguna para convocar a Junta general, que fué citada cuando no había noticia de la enfermedad que ahora aduce el Sr. Bote. Está, pues, la Junta constituida con plena soberanía y no aparece justificada la insinuación del Sr. García Bote respecto al valor y significación de los federados que no están veraneando.

No encuentra suficientes los ofrecimientos de

Sr. García Bote de dar explicaciones cuando se le convenza de que ha emitido conceptos ofensivos o injuriosos y alude a incidencias análogas promovidas por el mismo señor en ocasiones anteriores. La Directiva considera que el respeto mútuo y la recíproca estimación son bases esenciales de la convivencia y no meros convencionalismos. Así, pues, el Sr. García Bote no debería esperar a que se llevara otro convencimiento a su ánimo que el que brota de esos sentimientos y retirar rotundamente y sin distingos cuantas palabras hayan podido causar agravio o simple molestia a otras personas. Termina sus palabras uniendo el ruego de la Directiva al de toda la Federación, para que el señor Presidente continúe en su cargo, y se felicita de que toda la cuestión se haya llevado en forma que no ha causado molestia a ningún ausente.

EL SR. SALVADOR se muestra agradecido a las palabras del Sr. Sisto y ofrece transmitir al Sr. García Bote las impresiones que ha recogido.

EL SR. ROCA dice que es tan palpable el ambiente de la Junta General en favor de la Directiva que ésta no podrá por menos de rendirse ante tantas muestras de fraternidad y cariño. La unanimidad de los aplausos obliga a la Directiva a no desertar de su puesto y a seguir cumpliendo noblemente su deber. No hay por qué hablar más de esa dimisión. No hay la menor discrepancia. El Sr. Fonsdeviela debe rendirse a la evidencia, aunque sea cometer con él un abuso imponerle las molestias del cargo al final de una larga vida de trabajo. Además, la propia persona que se había salido del margen de respeto que se debe a los demás (único límite que debe tener la libertad de expresión del pensamiento) ofrece sus excusas, y la Junta, con su Presidente, debe seguir en su puesto, aunque sea a la fuerza, como Wamba. No hay que perder el tiempo en dimes y diretes cuando la Taquigrafía está en trance difícil. Se la quiere barrer de los Institutos y de otros centros de cultura, como ocurrió en la Escuela Social del Ministerio del Trabajo. Termina con un llamamiento a la concordia.

EL SR. PACHON dice que se deben aplicar las sanciones que marque el Reglamento para que ningún socio se extralimite en su actuación.

EL SR. SISTO considera suficiente sanción la unánime repulsa de todos los socios. Otra cosa

sería despertar pasiones, que es lo que se trata de evitar.

EL SR. LARRA solicita que sin más dilaciones se proceda a votar por aclamación sus conclusiones.

EL SR. SORRIBES hace la indicación de que sean las señoritas federadas quienes pidan al Presidente que retire su dimisión y así lo hacen las que están presentes.

EL SR. PRESIDENTE dice que no halla palabras para expresar su gratitud. Corresponde con la mayor efusión a las manifestaciones cordiales de que es objeto, pero somete a la consideración de todos la especial situación de un individuo a quien se le impone un cargo para el cual no se siente apto y que por consiguiente pasa por una tortura moral que le abruma. Todo podría arreglarse—añade—con la salida exclusiva del Presidente, continuando los demás señores de la Junta...

Por aclamación espontánea que impide al señor Fonsdeviela terminar sus palabras quedan aprobadas las propuestas del Sr. Larra.

EL SR. PRESIDENTE: Yo no acepto. Lo que hago es resignarme a la fuerza.

EL SR. LARRA pide que conste en acta que su propuesta ha sido aprobada por aclamación y añade que los nombres gloriosos no son propiedad de quien los ostenta sinó de la colectividad y del dominio público y que la Federación Taquigráfica toma posesión del nombre glorioso de D. Narciso González de Fonsdeviela y lo hace suyo para ponerlo en la presidencia de la entidad.

Hecha la oportuna pregunta por el Vicesecretario se reiteró la aprobación de la Junta a las aludidas conclusiones, por aclamación, y acto seguido se levantó la sesión, a las 12,30.

V.º B.º

El Presidente,

El Vicesecretario,

*Narciso González de Florián José Díaz Núñez.
Fonsdeviela.*

El Redactor del DIARIO DE SESIONES del Congreso de los Diputados, D. Eduardo García Bote, ha sido dado de baja a su instancia en la Federación Taquigráfica Española.

Juventud de la F. T. E.

XXXVI Concurso de entrenamiento

ACTA

Bajo la presidencia del ex-secretario de la Federación, D. Santiago Sanz García, quedó constituido el Tribunal, en el domicilio social, a las diez y media de la mañana del domingo 6 de julio de 1930, actuando como Vocal la Srta. Angeles Soler Torres y como Secretario el que suscribe.

Solicitó inscribirse en el primer grupo (50 a 60 palabras), un concursante; en el segundo (70 a 80) cuatro; en el tercero (80 a 100), dos; y en el cuarto (100 a 120), tres.

Dictados los ejercicios respectivos, resultaron las siguientes velocidades parciales, en los cinco minutos que duró cada uno de aquéllos:

Primer grupo: promedio 60 palabras (velocidad igual en todos).

Segundo grupo: 68, 75, 80, 74 y 65; promedio, 72'4.

Tercer grupo: 85, 90, 100, 98 y 86; promedio, 91'80.

Cuarto grupo: 106, 115, 120, 118 y 112; promedio, 114'2.

Examinados por el Tribunal todos los trabajos, acordó por unanimidad:

Conceder en el segundo grupo: Premio, a la Srta. Araceli García, y Aprobado, a D. Francisco Vicente y Srtas. Carmen Lozano y María Carrera.

Premiar en el tercer grupo el trabajo de don Alejandro Escudero y aprobar el de D. Mariano Martín Pérez.

Madrid, 7 de julio de 1930.

V.º B.º

El Secretario del Tribunal,

El Presidente,

Santiago Sanz. Florián José Díaz Núñez.

Fiesta de juventud

El domingo día 3 de agosto, a las cinco de la tarde, tuvo lugar en los salones de la F. T. E. un animado baile organizado por el elemento joven, en honor de las bellas federadas que concurren a las prácticas taquigráficas.

Federadas y federados estuvieron bailando en medio de la general alegría hasta después de las nueve de la noche.

Muy sinceramente felicitamos a los organizadores y al elemento joven de la F. T. E. en general, por el entusiasmo con que han organizado esta fiesta, y por el brillante éxito alcanzado en ella.

La taquigrafía es un arte racional, y el taquígrafo, un artista.

por Juan Soto

I

Definían los antiguos el arte: *recta ratio faciens*; esto es, pericia o saber práctico para ejecutar alguna cosa. Se contraponen, pues, la

idea de arte a la de naturaleza, porque es natural todo lo que existe con independencia del estudio y del trabajo, y es arte todo lo que es producto de la invención y del esfuerzo.

Pero en el arte intervienen unas veces preferentemente, la inteligencia y el ingenio, y otras el mecanismo y el trabajo; de ahí la sabida clasificación de artes liberales y artes mecánicas, y la distinción entre artistas y artesanos.

¿Es la taquigrafía un arte?

Que la taquigrafía es un arte, no lo discute nadie, porque este maravilloso modo de escribir fué producto de la invención y del esfuerzo humano. El hombre, al educar la facultad de hablar y lograr, mediante la combinación de sonidos, formar la palabra, con la cual pudo expresar sus ideas y sentimientos, así como las impresiones que le causaba el mundo exterior que le rodeaba, inventó el modo gráfico de reproducir unos y otras, e ideó para ello diversos procedimientos (el ideográfico o pictórico, el simbólico y el jeroglífico), pero no satisfecho el ser humano con este modo de escribir, porque sintió la necesidad de recoger las manifestaciones del espíritu tan pronto tuvieran realidad exterior, ideó la taquigrafía.

Es, pues, esta escritura un arte, no solo porque la inventó el hombre, sino porque además implica un conjunto de procedimientos y de reglas para lograr el resultado de recoger la palabra hablada. Por esto se dice que el que posee la taquigrafía tiene un arte o una habilidad.

¿Es la taquigrafía un arte racional o mecánico? Aquí surge la discrepancia en las opiniones; hay quienes entienden que es un arte exclusivamente mecánico y que basta, por consiguiente, adquirir destreza y agilidad en la escritura para llamarse taquígrafo; hay quienes opinan que la taquigrafía es un arte racional, porque toda ella está sujeta, en sus dos aspectos, objetivo y subjetivo, a los dictados imperiosos de la razón.

Y esta cuestión que a primera vista parece que no tiene importancia, analizada y estudiada la tiene, y, a mi juicio, extraordinaria, porque así se considere a la taquigrafía como arte mecánico o racional, así subirá en importancia la labor del taquígrafo y gozará éste de mayor prestigio y consideración social.

En los primeros tiempos la taquigrafía no fué un arte racional. El que estudie el origen

y desarrollo de esta escritura con espíritu analítico y crítico, observará que en las *siglas* y *notas tironianas*, no hay mas que nociones concretas de este modo abreviado de escribir aunque en éstas últimas ya podemos ver un comienzo de abstracción, puesto que de su estudio se desprende que el autor de ellas prestó atención a las combinaciones de sonidos, agrupando algunas raices y desinencias de la lengua latina que estenografiaron, teniendo en cuenta la ley de analogía. En la prehistoria de nuestro arte es inútil buscar ni la teoría general del signo, porque se hizo caso omiso del elemento gráfico, y solo se aprovecharon los simplificados de la escritura alfabética corriente, ni la teoría de los enlaces, ni la de la combinación de sonidos, abreviaciones, etc., etc. Esta taquigrafía tan solo tiene un caracter mecánico perfectamente determinado.

¿Cuándo adquiere el arte taquigráfico el caracter de racional?

Al cesar el marasmo producido en la escritura abreviada por la dislocación de la lengua latina, debido a causas por todos conocidas, se inventan los primeros sistemas taquigráficos que van poniendo los cimientos para edificar sobre ellos una taquigrafía que, poco a poco, el ingenio y el esfuerzo humano la va dotando de elementos que la hacen adquirir el caracter de arte eminentemente racional, sin despreciar por eso las cualidades de destreza y agilidad con que debe manejarse, lo que pudiéramos decir constituye su parte mecánica.

En estos sistemas taquigráficos la teoría del signo y de sus enlaces es perfectamente lógica; por esto se aprovechan las líneas geométricas y los rasgos cursivos de la escritura corriente; y las teorías de los signos raices y finales son tan racionales que constituyen el alma de la taquigrafía. Con ellas y con la de las abreviaturas lógicas, adquiere esta escritura el caracter de intelectual, porque en la interpretación interviene de modo poderoso la facultad de pensar y el sentido lógico y natural del taquígrafo.

En una palabra: la taquigrafía es, en los tiempos actuales, no solo un arte real y positivo, porque su utilidad, su gran utilidad, su inmensa utilidad es apreciada y reconocida

por todos, sino que es un arte racional, porque es el arte de pensar y de pensar bien, con las luces del entendimiento y del sentido común, y además, porque la variedad de sistemas no ha impedido el que se hayan podido hacer grandes abstracciones que han dado por resultado el poder formular los principios fundamentales a que obedece esta escritura, cualquiera que sea el sistema o método que se aplique, y que, por consiguiente, hoy día se pueda exponer una teoría general de la escritura taquigráfica.

II

En el arte, el factor hombre, tiene un valor real y positivo, porque la inteligencia y el ingenio, el mecanismo y el trabajo tan solo pueden referirse a la persona humana. Pero el que realiza una manifestación artística cualquiera, puede ser o un artesano de su arte o un artista; si predomina en él el mecanismo y el trabajo, será lo primero; si por el contrario domina la inteligencia y el ingenio, será lo segundo. El artesano de un arte se limita a copiar pero no puede concebir; el artista copia y concibe.

Pues bien; esto ocurre en el arte de la taquigrafía. En él podemos decir que hay artistas y artesanos, porque este arte consta, como todos sabemos, de dos elementos: uno mecánico de automatismo, y destreza y otro intelectual de inteligencia e ingenio. Del artesano de la taquigrafía no puede obtenerse mas que la representación gráfica de la palabra; del artista de la taquigrafía, no solo se obtiene esa representación gráfica sino que a la escritura le da el alma con su inteligencia, ingenio y cultura.

El arte taquigráfico considerado solo en su aspecto mecánico está al alcance de todos y aún en este terreno se puede decir que la práctica hace maestros; pero considerado en su intelectualidad, tan solo es patrimonio de los que han sabido, por su estudio, desarrollar sus facultades intelectuales ennobleciendo de este modo esa parte mecánica y automática de la que no se puede prescindir en esta escritura.

Mucho se ha discutido acerca del taquígrafo de mano y del de cabeza. Puestos a elegir, si

no es posible hallar la conjunción en una persona del automatismo y la mecánica taquigráfica, con la inteligencia y el ingenio ¿por quién se debe optar?

La experiencia nos dice que muchos taquígrafos de excelente automatismo y mecanismo, pero de escasa autoridad intelectual y cultura, han fracasado, porque la falta de esa hermosa cualidad que nos lleva a juzgar razonablemente de las cosas, les ha privado del sentido lógico tan necesario al taquígrafo, y han quedado convertidos en inconscientes de la interpretación. No hay que olvidar que cada signo taquigráfico es expresión de diferentes palabras e ideas, y que el que escribe tan solo mecánicamente, no puede concebirlos y menos diferenciarlos.

El entendimiento, el ingenio y la cultura, son los que dan potencia a la máquina taquigráfica; los que hacen que se despierte el sentido lógico, y constituyen lo que bien pudiera llamarse el tacto taquigráfico. Por esto son taquígrafos conscientes los que, aparte del mecanismo preciso y necesario para escribir rápidamente, piensan y discurren con sentido lógico.

El sentido lógico es para el taquígrafo lo que el sentido práctico es para el hombre de ingenio; éstos fracasan en la vida por no saber descubrir y aprovechar la oportunidad de vencer en ella; aquellos también fracasan porque no saben descubrir y aprovechar los elementos que les proporciona un sistema taquigráfico y, además, porque carecen de la principal defensa en la interpretación que es el verdadero clavo de nuestro arte. El sentido lógico avalora la habilidad del taquígrafo y es el único modo posible de vencer los obstáculos que en las ásperas realidades de la escritura abreviada se presentan.

Los grandes horizontes que hoy día se han abierto a la taquigrafía han traído como consecuencia que esta escritura haya alcanzado gran popularidad, pero desgraciadamente esta popularidad se ha arraigado con mayor fuerza en las clases sociales de poca o ninguna cultura, y, como es natural, ello ha sido causa de la formación de un falso concepto del arte de la taquigrafía, juzgándola tan solo por la

labor que realizan estos sujetos que, como es natural, dada su escasez de luces intelectuales y su poco estudio y cultura han orillado este factor tan principal de la escritura abreviada y se han preocupado solamente de adquirir agilidad y mecanismo, únicos elementos de arte que a su alcance están.

Este hecho, indudablemente, es fatal para el prestigio de nuestro arte, porque el taquígrafo autómatá y mecánico es siempre débil y camina vacilante e indeciso; desconfía de sus fuerzas porque conoce su debilidad y se muestra receloso por carecer de la luz de la inteligencia y del ingenio y por faltarle el elemento auxiliar de la cultura. Las gentes al notar su desconfianza e indecisión, desconfían de su pericia y competencia, y el trabajo que realiza un taquígrafo en estas condiciones nunca logra tener el grado de estimación debida.

En cambio, el verdadero artista de la taquigrafía que reúne mecanismo, inteligencia, sentido lógico y cultura, siempre dará la sensación de poder y de confianza de sí propio, de haber sabido cimentar bien el edificio de su taquigrafía y de haberlo sabido coronar fomentando el desarrollo de su actividad intelectual, y alcanzará fácilmente la estima ajena, que conservará mientras los hechos no demuestren haber dejado de ser digno de ella.

No hay que olvidar que el mundo aprecia nos y estima en lo que nosotros nos apreciamos y estimamos; y que nuestro trabajo taquigráfico tendrá siempre el merecido reconocimiento de su valor, cuando el taquígrafo, dejando de ser máquina, dé en la traducción señaladas muestras de su inteligencia, ingenio y cultura.

Por esto, a mi juicio, en esa opción de que hablaba antes, hay que decidirse por el taquígrafo artista del arte, porque la necesidad obliga, si falta mecanismo, a sacar del que se tenga el máximun de beneficio, pero el sentido lógico no se improvisa y la facultad de pensar no se pone rápidamente en movimiento, ni la cultura se adquiere en un instante. Poco importa escribir mucho si luego se traduce mal o no se traduce.

Optemos, pues, por el artista de la taquigrafía que es el que siempre dará verdadero realce a nuestro arte; y como colofón de todo lo expuesto diré que en la corrección de las cuartillas taquigráficas se encrespan menos los nervios cuando hay que subsanar lagunas producidas por falta de mecanismo, que cuando hay que restablecer el sentido lógico. La falta de este en una traducción, origina la llamada en nuestro argot, «caída de latiguillo» que siempre se recuerda y nunca se disculpa.

La taquigrafía en la segunda enseñanza

por Julio Ghirardo

Según Champourcín, «el sistema Duployé se utiliza como único medio de enseñanza en 1515 Escuelas de Párulos, y fué adaptado por Le Jeune al chinook, enseñándolo a salvajes perfectamente iletrados, y es la única escritura que les sirve para su educación».

E. L. Orellana, en su método «Nuevo Tratado de Taquigrafía Castellana», Sevilla, 1883-«La Taquigrafía, al contrario de lo que se

cree, es excelente auxiliar para obtener, desde la infancia, buena caligrafía y facilitar la gramática y demás conocimientos, (necesarios para ejercer Taquigrafía, no para aprenderla)... «Esto no es proyecto mío: se practicó en España, 1847, Colegio Paluzie. En Alemania se enseña en Escuelas Primarias, y eso que la Stenografía Gabelsberger requiere tome mucha parte la imaginación, estando

mucho más recargada de reglas que la nuestra, ¡calcúlese cuántos mejores resultados puede dar en Español!»

Enciclopedia Espasa afirma que el experimento de Paluzié fué negativo y no salió un alumno con noción de lo que es Taquigrafía. Lo creo, pues se aplicaba uno de los *SISTEMAS DESINENCIALES* = El iniciador en España de este procedimiento denominó *Terminaciones* o *Finales* a los 17 signos que empleó con tal carácter. Sucesivos metodistas han ampliado su número y extendido el uso en cualquier parte, para no escribir vocales, con las que representaba Martí la mitad de las palabras, poco más o menos. En estos sistemas no resulta fácil el aprendizaje, pues los signos están expuestos de acuerdo a su valor gráfico, no al sonido, quedando muchos de éstos sin representar en el taquigrama o incluídos en un signo, cosas ambas que no favorecen la traducción. El primero en obviar tales inconvenientes fué García Bote, Madrid 1915, quien respetando el alfabeto Martí hizo no quedara combinación fonética sin gráfico, sistematizando éstos de forma que tuvieran rasgos análogos los sonidos en que priva determinada consonante (B., nB, lB., sB.) facilitándose el estudio un 40 por 100, a pesar de haber más gráficos. El P. Emiliano Fuentes, Madrid 1920-8 y J. Díaz Amigo, Madrid 1930, aumentaron tal facilidad un 10 por 100, basándose en «*Taquigrafía Irradiante*» Madrid 1914, de E. Martín Guix, que hace derivar la desinencia del alfabético respectivo. Tal causa y la de emplear menos desinencias le hacen el más sencillo de aprender, pero en estas expresiones 2 y 3 combinaciones en cada una, lo que da mala traducción. Dichos sistemas resultan algo menos rápidos que los que no emplean tan rígida base de irradiación y dan al sonido más frecuente el gráfico más veloz.

«De los inconvenientes que la Taquigrafía produce en la traducción el mayor contingente lo da la interpretación de verbos. Eso de escribir igual, por ejemplo, *robo, robar, robas, roban*, no le cabe a ningún estudiante, y de aquí sus vueltas por dar con la palabra precisa» (D. Amigo), quien indica simbólicamente la palabra terminada en *R*, cosa insufi-

ciente: no distinguir las demás finales *LN S* «son expedientes a los que no recurrirá un sistema bien construido» (Dillón).

No se puede abogar por implantar en Escuela Primaria estos sistemas: las Desinencias, por muy sistematizadas que estén expuestas, no son para que las aprenda un niño —a no tener cualidades nemotécnicas— y mucho menos *traduzca*, pese a Orellana, y detenerse en el estudio, propugnado por algunos, de la *parte integral*, (unión de vocales y consonantes) no es compensatorio, pues se producen, por su índole signal, demasiados ángulos retardantes, inconvenientes no presentados en *SISTEMAS SILABICOS* = Orellana, refiriéndose al de Jubert: «Su sistema constituye el paso más gigante desde el renacimiento de la Taquigrafía en Inglaterra y quizás esté destinado a romper viejos moldes, resolviendo el problema de brevedad y facilidad del aprendizaje, que han sido siempre eterno escollo». Palabras sensatas en lo que hace al valor del sistema, pero Jubert no es el inventor.. Según creo, el primero en denotar el sitio de vocales, por medio de *signos articulares*, fué Prevost, que, según Orellana, 1883, «desde 1827 emprendió trabajos para facilitar la lectura de Taylor, añadiendo a los alfabéticos signos representativos de sílabas», consiguiendo así un sistema tan rápido como el Taylor (adaptado al francés por Bertin, y de éste al español, Madrid 1800, Alvarez Guerra y Martí) que es de traducción penosa, pues se unen sólo consonantes, por lo que una sílaba mixta y directa (p. rt.) se escribe igual que tres directas (p. r. t.). Según Nadal, el sistema Prevost ha sido objeto de constantes reformas, denominándose actualmente Prevost-Delaunay, pero la conformación imperfecta de algunos signos alfabéticos, impide utilizar círculos para articulación inversa, cuyo trazado sería más rápido.

A. Aguirrezabal, Vergara, 1859, dice: «He formado un sistema con base y material por completo nuevos, formando cada signo una sílaba, al contrario de la Taquigrafía antigua (se refiere a Martí) en que sólo es una letra». Sus recursos gráfico-silábicos son tan malos

como su alfabeto, pero en España es el *precursor teórico de la expresión silábica*.

López Yrure, Madrid 1903.—Alfabeto gráficamente bueno, de líneas simples, dando igual signo a BP, GJ, LR, LLRR, ÑN, SCH. Asombra diferencie tales sonidos por el retardante cruce, en vez de grosor o tamaño, con lo que habría conseguido acercarse a la perfección. Las articulaciones inversas las expresa con el signo alfabeto reducido al mínimo, siendo por tanto *precursor gráfico de la expresión inversa*.

Dr. A. Nadal de Mariezcurrena, Barcelona 1908-3-6.—Emplea alfabeto y signos articulares convenientes, pero el desarrollo de su sistema, por varias causas, no es de fácil captación.

J. Elías y Jubert, Barcelona 1913-24. Ahora entra en liza. No traigo estos antecedentes

para demeritar a Jubert u Orellana, sino para justificar la gloria de las palabras de éste.

G. Dillón, Buenos Aires 1922.—Señala casos inversos en forma irradiante, como Yrure.

R. G. Mendoza, Barcelona 1925.—De lectura inexpédita en casos mixtos, pues señala *partículas inversas con igual signo...!*

Hay sistemas que si también de base silábica, no asignan un gráfico de valor constante a la articulación:

Pitman.—Adaptado del inglés por Parody, Buenos Aires 1859. Según el método de García Beltrán, Buenos Aires, resulta de regular traducción. He aquí muestra de la dificultad de su aprendizaje: *L* en sílaba mixta es un gancho *pospuesto* a consonante, el cual *no se antepone* a ésta en casos *Lt., Ls., etc.*, sino re-presentando este caso inverso por *L* de trazo contrario...!
(Continuará)

LA REFORMA DE LA SEGUNDA ENSEÑANZA

La taquigrafía y el nuevo plan de estudios

Entre las numerosas adhesiones recibidas a la instancia dirigida por la Federación al Real Consejo de Instrucción Pública propugnando la inclusión de la Taquigrafía en el nuevo plan de estudios de la Segunda Enseñanza, figura la de la Asociación Taquigráfica de Alicante, cuyo Presidente D. Justo Ulizarna, ha hecho publicar en dos importantes diarios de aquella ciudad el artículo, que a continuación transcribimos, con el título que encabeza estas líneas.

«Según el informe emitido por la Comisión especial del Consejo de Instrucción Pública, la Taquigrafía y la Mecanografía desaparecen del plan de estudios.

Esto, a simple vista, no tiene la menor impor-

tancia, ya que hay muchísima gente que no se ha enterado siquiera de que esta materia está incluida en el plan actual—quizá por la forma en que ello se hiciera, tan desacertada—y, por tanto, menos han de darse cuenta de si desaparece en el que se proyecta.

Pero esto no es lo triste, que al fin y al cabo es hijo de la idiosincrasia ambiente hacia todo lo que a la cultura se refiere; pero imperdonable sobre todo, en los padres de estudiantes, que más se preocupan de que sus hijos saquen, pronto, tal o cual carrera y obtengan tal o cual título que enterarse, poco ni mucho, de las materias que más útiles pueden serles en el porvenir, por desconocer la mayoría de las veces, el valor de las

mismas; pues en otro caso, serían los primeros que en los momentos actuales propugnarían por la continuación de la Taquigrafía en el Bachillerato. Lo lamentable es, que personas que, por su cultura, condición social dentro de la enseñanza en general, sean los primeros que abogan por suprimir todas aquellas materias que no sean las clásicas, como si les estorbaran las demás.

Ahora que, en Europa entera, cada vez se dá más importancia al estudio de la Taquigrafía, ahora que en los estudios de Segunda enseñanza del Mundo se aprende la Taquigrafía, por su valor didáctico, cultural, educativo; por ser una disciplina ésta que hace despertar en el niño su inteligencia, preparándola así para mayores estudios; en España, que en cuestiones de enseñanza, desgraciadamente hay que confesarlo, va a la zaga de los demás países, por hombres de ciencia, de vasta cultura, se desdeñan los innumerables valores de la Taquigrafía y, como lastre inútil en la nave de la enseñanza, se la echa al vacío. Esto no puede pasar sin la más enérgica protesta de los que practicamos y conocemos a fondo la materia.

¡Pero es posible que no se vea claro, con una diafanidad absoluta, por los que tal hacen, que la Taquigrafía, hoy día, conquista todos los campos! Allí donde se habla de arte, se necesita un taquígrafo para que queden perennes las sabias palabras del crítico; allí donde se habla de ciencia—en la cátedra—, se precisa saber taquigrafía para aprisionar la provechosa lección del maestro, y el estudiante que así puede hacerlo, aprende más que en los libros; en las conferencias literarias y científicas; en la Prensa, en el Comercio y, en fin, en todas las actividades de la vida moderna actual, se precisan elementos taquígraficos para sacar el debido fruto de todo ello. Y si esto es así y lo saben, como no puede menos, esos señores, ¿por qué tratar tan desconsideradamente a esta enseñanza?

Acaso dirán que no es lugar apropiado el Bachillerato para incluir la Taquigrafía. ¿Por qué? ¿En qué base fundamental pueden sustentarse tal argumento? En ninguno, pues no existe. Precisamente el grado más indicado de la enseñanza, para que el estudiante aprenda esta asignatura, es éste; no existiendo en España, como no existe, al igual que en otros países de Europa, el grado

de post-escuela. El grado medio entre la Escuela y la Facultad es el Bachillerato, pues no otro puede ser el sitio en que se incluya esta disciplina.

Si se quiere preparar hombres integros y bien dispuestos para la lucha social de la vida, dándoles base de cultura y preparándoles para estudios superiores, imprescindible será que conozcan esta materia; pues si siguen carrera, práctica y útilísima les será, como ya antes digo, la Taquigrafía, para tomar las explicaciones en Cátedra. Si, por desgracia para ellos, tienen que terminar sus estudios en el Bachillerato, lo que desdichadamente ocurre en España con más del 60 por 100 del alumnado de Institutos, mayor valor alcanza entonces, para estos alumnos, el conocimiento del arte taquígrafico, pues será la llave que les abra todas las puertas para un empleo, privado o público, siendo la solución de su porvenir.

Todas las consideraciones expuestas son lo bastantes convincentes para que tanto los catedráticos como los señores consejeros de Instrucción Pública y el excelentísimo señor ministro del ramo, se percaten de que el Bachillerato actual no puede ser el mismo que estudiaron nuestros abuelos; que hay que establecerlo en armonía con las corrientes nuevas, introduciendo en el plan todas aquellas enseñanzas que tienen un valor práctico y positivo para la vida—en esto está bien orientado el plan actual—y conservando, sí, de lo antiguo todas las materias básicas que sirven para formar el grado cultural del individuo; pero no preterir aquéllas en perjuicio de los intereses del estudiante y del crédito cultural de España, que deben ser sagrados y que, por las trazas, para nada van a tenerse en cuenta en la tan cacareada reforma de la Segunda enseñanza.

Publicamos gustosos el anterior trabajo del distinguido colega a cuyo ánimo, como al de los profesionales todos, habrá llevado la tranquilidad el hecho de que la combatida reforma de la segunda enseñanza no tiene traza, afortunadamente, de ocurrir con la urgencia propugnada por el Ministro del ramo y por nosotros temida.

Homenaje a Mr. Georges-Buisson

En la F. T. E. se ha recibido una circular de Mr. De Baerdemacker, director-fundador de la *Revue Stenographique Belge* en la que se invita a nuestra Sociedad y a los colegas españoles todos, a contribuir al homenaje que numerosos taquígrafos de diferentes nacionalidades ofrecerán a Mr. Buisson para conmemorar sus bodas de oro con la taquigrafía parlamentaria.

El acto, que se celebrará en París el 27 de septiembre próximo, consistirá en entregar al eminente colega un medallón en bronce, obra de un ilustre escultor belga, y un álbum, en que constarán las adhesiones de quienes se asocien a tan justo y merecido agasajo.

La F. T. E. teniendo en cuenta la relevante personalidad de Mr. Buisson, tan conocido por su constante laborar en pro de nuestro arte, se ha sumado desde luego, al acto que se prepara, re-

mitiendo la cuota correspondiente y testimonian-
do su adhesión en los términos siguientes:

«La Federación Taquigráfica Española tiene suma complacencia en adherirse al homenaje de consideración y simpatía que se rinde al señor Georges Buisson, presidente del Comité Internacional de Estenografía, al cumplirse sus bodas de oro con la profesión de taquígrafo parlamentario y con todo fervor desea que durante muchos años de vida venturosa continúe dicho eminente colega disfrutando de la admiración y cariño de sus compañeros, premio casi único a que es dable aspirar en una vida consagrada al trabajo. —Madrid 30 de agosto de 1930.»

El hecho de terminar el plazo para enviar adhesiones y cuotas el 5 del próximo septiembre, y la circunstancia de hallarse de veraneo muchos colegas, no ha permitido recabar adhesiones individuales, y así se ha hecho constar en carta dirigida a Mr. De Baerdemacker, organizador del acto.

BOSQUEJO TAQUIGRAFICO

La taquigrafía es el arte de escribir tan de prisa como se habla, por medio de signos y abreviaturas.

Definición sencilla y verdadera de este hermoso arte-ciencia.

¿Para qué sirve la taquigrafía? Servía, antes, para reflejar todo aquello que se hablaba y se quería transcribir y que no era posible seguir con la escritura corriente. En tiempos no muy remotos la taquigrafía reflejaba la verdad antes de que se escaparan al viento las frases del orador; arte precioso que recoge con su veloz escritura el pensamiento del que habla,

Ya fué en otros tiempos excomulgado el arte taquigráfico y perseguido, por no convenir reflejar la verdad de lo que se hablaba.

Este arte-ciencia no esquivada tal o cual palabra o frase que no meditada y ajustada a las conveniencias sociales, políticas o particulares del orador, pueden perjudicar a él o a cualquier sector del que fuese factor obligado.

La taquigrafía en sí no puede ser más honrada. El orador, en la exaltación de su discurso, lanza frases no meditadas, que nacen de los impulsos del corazón, y éstas son las que se recogen por tan veloz escritura. Su honra-
dez dimana de ser su traducción el reflejo de

dichos impulsos, que representan el pensamiento real y sin adulteraciones convencionales.

Pero cada vez conviene decir menos la verdad. Hay que modificar los pensamientos y las manifestaciones que la conciencia dicta y ajustarlos a las conveniencias generales de un sector, de un partido o de una persona, esfumando el verdadero espíritu de esta rápida escritura.

Hoy el taquígrafo no ha de traducir aquello que ha taquigrafiado. Ha de conocer la psicología del orador en todos sus aspectos para llevar a los oídos de los otros lo que más convenga.

Aquella cultura enciclopédica que antes precisaba el taquígrafo para enmendar faltas materiales, naturales de todo orador, y aquellas que, por cacofonía, resultaban de frases que al hablarse suenan de una forma y son distintas al escribirse por no ajustarse a las reglas gramaticales, se ha convertido hoy en un estudio psicológico y simultáneo del orador. Hoy tiene que transcribir solo aquello que se ajuste al interés del que habla, de su representación o de los fueros que existan en su época.

En una palabra: su traducción no es exacta, no es literal, no es honrada. Ha sido modificada para que surtan los efectos que se deseen, sin tener en cuenta ni su intención, ni su forma, convirtiéndose, muchas veces, en todo lo contrario de lo que se ha querido emitir.

A esto han llegado los tiempos. El pensamiento, la inteligencia y los impulsos verdaderos del hombre quedan anulados, ante una inmensa barrera que limita su acción, que los adultera y que se apodera de ellos para manejarlos a su antojo.

En un caso concreto: la taquigrafía va adquiriendo cada día mayor desarrollo en la prensa. Las conferencias telefónicas son literalmente tomadas en taquigrafía de las Agencias de información, llegando a la opinión la realidad de cuanto sucede.

Antes en que no se hallaba extendido este utilísimo arte en el periodismo, realizaba este servicio personal que por muy veloz que fuera su escritura, no era posible que textual-

mente pudiera llevar a la opinión la verdad de lo que se les dictaba. De ahí los errores de interpretación, que sin intención de nadie, se cometían en las informaciones periodísticas. Era la falta de este medio veloz, que tan útil y económico es para el sector a que nos venimos refiriendo.

Y hoy la taquigrafía rinde este servicio y da textualmente toda información, discursos y demás actos que se celebren. Pero ahora resulta que también es nula para tan importante menester.

Las informaciones, en general, quedan sometidas a la conveniencia de aquellas inteligencias que han llegado a dominar de tal suerte, que disponen a su albedrío del nervio principal de la vida, de la inteligencia humana.

Al llegar aquí me doy cuenta de que no eres tú, «Taquigrafía» a la que hay que criticar. Tú conservas íntegro cuanto te dijeron. Aún conservas la honra. La que no es honrada es tu traducción, tu aplicación. Tú siempre serás digna de que se descubran ante tí.

Tú guardas en esos signos la verdad de los tiempos, y llegará el día en que tu traducción literal pase a las páginas de la historia, para justificar cierto lapso de época, injustificable con su siglo.

(De el Noticiero Sevillano).

NOTICIAS

P é s a m e

Recíbalo nuestro estimado amigo D. Luis Domínguez, Oficial de Secretaría de la Federación, por el fallecimiento de su madre política, ocurrido en 1.º del actual (agosto).
